

**“¡Hagan juego, menores!”
Frecuencia de juego en menores de edad y
su relación con indicadores de adicción al juego
“Place your bets, children!”
The frequency of gambling among minors and their
relationship with gambling addiction indicators**

Mariano Chóliz^{1,2}, Juan Lamas³

¹ Facultad de Psicología, Universidad de Valencia.

² Consejo Asesor de Juego Responsable. Dirección General de Ordenación del Juego.

³ FEJAR, Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados.

Recibido: 17/07/2016 · Aceptado: 27/01/2017

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la implicación de los menores de edad con el juego de azar, especialmente la relación entre algunos juegos con la presencia de indicadores de adicción al juego. También se atiende a las diferencias de género. Se administró el programa de prevención de la adicción al juego Ludens a 807 estudiantes de bachiller y ciclos formativos de colegios privados e institutos públicos de Valencia y provincia. Dicho programa contiene una encuesta en la que se evalúa la frecuencia de juego, así como el juego patológico a través del NODS. Los principales resultados demuestran que el 62,1% de los menores de 18 años relata haber jugado a algún juego de azar durante los últimos meses, de entre los cuales, las apuestas deportivas y las quinielas son las más frecuentes. De entre los que juegan, el 22,6% manifiestan entre uno y tres criterios de juego patológico del DSM-5, mientras que el 2,8% muestran cuatro o más criterios, que es la cifra utilizada para el diagnóstico de juego patológico. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en género, tanto en frecuencia de juego como en incidencia y vulnerabilidad al juego patológico. Los resultados obtenidos ponen de relevancia que, a pesar de que el juego es una actividad que está prohibida a menores de edad, esta no es infrecuente en ellos. Algunos tipos de juego presentan una mayor correlación con indicadores de juego problemático que son, además, juegos en los que existe un control laxo sobre el acceso a ellos por parte de los menores. Esta situación podría remediarse –y la adicción al juego podría prevenirse– con adecuadas medidas de regulación, como la identificación fehaciente del jugador.

Palabras Clave

Adicción al juego; prevención; adolescencia.

Correspondencia a:
Mariano Chóliz
e-mail: Mariano.Choliz@uv.es



Abstract

This paper aims to analyze minors' involvement with gambling, especially the relationship between certain games and the incidence of gambling addiction indicators. It also addresses gender differences. A gambling addiction prevention program named Ludens was implemented with 807 students in public and private schools of Valencia. This prevention program contains a survey that evaluates the frequency of gambling as well as pathological gambling through NODS. The main results show that 62.1% of minors reported having played a game of chance over the past year. The most common ones were sports betting and football pools. Among those who play, 22.6% have from one to three DSM-5 criteria for pathological gambling, while 2.8% show four or more criteria, which is the figure used for the diagnosis of pathological gambling. Significant gender differences in frequency of play and incidence and vulnerability to pathological gambling were found. The results obtained reveal that, although gambling is forbidden for minors, this activity is not uncommon among them. Some types of gambling have a greater correlation with problematic gambling indicators, which are also the games for which there is lax control over access to these by minors. This situation could be remedied - and addiction to gambling could be prevented - with appropriate regulatory measures, such as the gambler's reliable identification.

Key Words

Gambling addiction; prevention; adolescence.

Las evidencias clínicas y neuropsicológicas de los efectos del juego de azar sobre los sistemas cerebrales de recompensa, así como la sintomatología asociada al juego patológico condujeron a la Asociación Norteamericana de Psiquiatría a clasificar el trastorno de juego dentro de la categoría de trastornos adictivos, en la medida en que el juego de azar actúa sobre los mismos circuitos cerebrales de recompensa que los que activan las drogas y los síntomas clínicos del juego patológico son similares a los de las drogodependencias o el alcoholismo (Ameri-

can Psychiatric Association, 2013). Siendo esto absolutamente cierto, y con independencia de la importancia de los aspectos clínicos y neurofisiológicos del trastorno del juego, para entender la verdadera magnitud de la adicción al juego como una cuestión de salud pública no es posible dejar de lado las dimensiones económica y social que tiene el juego de azar en nuestra sociedad.

En este sentido, hay que destacar que el juego de azar es una actividad de enorme relevancia económica en nuestro país. En